



“El letargo de Abudia”

Un estreno ágil y con lenguaje cuidado

María Salas

“*El letargo de Abudia*”, la primera incursión como escritor del periodista cordobés Álvaro Vega, narra el nacimiento de una vocación, la de un periodista, cómo se forja su personalidad desde su niñez y adolescencia con la influencia que ejercen en su vida algunos de los protagonistas de la obra, y su lucha, desde la dirección de un periódico, por intentar cambiar la sociedad inmovilista en la que vive.

Pinto Vargas Cruz, el protagonista de la novela, narra en primera persona cómo la influencia de un personaje como Arturo Fortuna, un amigo de su familia, es esencial y fundamental en su vocación periodística y también en el modelaje de su personalidad.

“Ahora” y “Tradición” dos periódicos de Abudia, creatividad en parábolas

La novela bucea en la niñez y adolescencia del protagonista y hace hincapié en hechos trascendentes, por la influencia posterior en la vida del periodista, como la muerte de Arturo y la carta que le deja escrita, pero a la vez nos encontramos con pasajes menos “densos”, como las descripciones de algunos de los “compañeros de batallas”, quienes le acompañan en el devenir de la ciudad de Abudia.

En el extremo contrario a la personalidad de Arturo nos encontramos con Maie Cano Ruiz, la persona que se deja comprar a cambio de cualquier dádiva, aquella que profesionalmente deja mucho que desear y que busca escalar puestos a costa de lo que sea, sin importarle la fama que ello pueda acarrearle.

Otro de los personajes fundamentales en el desarrollo de la trama es Maleza Mercado Díaz de la Estrada, una mujer de la alta sociedad abudiense dedicada a la política, que mantiene una especial relación con el protagonista, debido a que compartieron enseñanzas de idiomas durante la niñez.

La excusa buscada por el autor para el desarrollo de la novela es la despedida de la dirección del periódico, y la travesura que idea para despedirse de la sociedad abudiense, que tanto le ha hecho sufrir profesional y personalmente.

Valores frente a letargo

Pinto Vargas representa los valores de la lealtad, el sacrificio profesional, la ética periodística y la lucha contra el poder establecido en una ciudad que se encuentra sumida en un letargo.

A lo largo del desarrollo de la novela, con la excusa de la despedida y en el camino a la “travesura” que pertrecha llevar a cabo con Maie, va dando entrada a otros personajes, que van dando cuerpo a la novela y entre los que se encuentran compañeros de profesión de Pinto Vargas, o representantes de distintos sectores de la sociedad de Abudia.

Pinto planea mantener un escarceo sexual con Maie como despedida de la dirección de “Ahora”, el periódico que dirige y que es el segundo en importancia de los dos que existen en Abudia y que representa los valores contrarios al periódico “Tradición”, el que controla el entramado social y político de la ciudad, y que ha intentado desprestigiar y hacer desaparecer al rotativo que significa el progreso y el avance.

El autor describe en la novela a una sociedad, la abudiense, que se divide en aduladores y discrepantes, los pri-



Álvaro Vega se estrena como novelista.



Se presenta el 17 de julio en CajaSur.

meros seguidores del periódico “Tradición” y los segundos los que se aglutinan en torno a “Ahora”, su director, y lo que ello representa.

Aunque no se trata de una historia de periodistas, sí que aparecen reflejadas anécdotas y vivencias propias de periodistas y su relación con los estamentos de poder de la ciudad, como la descripción de uno de los momentos cumbre de la vida política local.

Lectura ágil pero reflexiva

“*El letargo de Abudia*” es una novela con una narrativa ágil y de fácil lectura, y aunque con un lenguaje cuidado y rico en vocablos busca huir de frases hechas y grandilocuentes.

Los “flash back” y la continua entrada de nuevos personajes le confieren esa agilidad antes mencionada, que no implica que sea, ni mucho menos, una novela “ligera”, ya que en ella encontramos capítulos de profundas reflexiones y de conceptos trascendentes.

Hace unos días oí una frase que me gustó mucho y que decía “Los libros buenos hay que comprarlos y no esperar a que te los regalen”. Y esa es la recomendación para “*El letargo de Abudia*”, comprar la novela.